

La Federación de Izquierdas Una importante nota del Partido Radical

Madrid, 12 m.
Ayer tarde celebró una reunión el Comité Ejecutivo del Partido Radical, después de la cual el señor Martínez Barrios, dió a los periodistas una importante nota en la que se exponen los puntos mínimos que pueden permitir la coincidencia del Partido Radical, con otras fuerzas republicanas de izquierda.
La nota no está constituida en sí, por el programa del Partido, sino que éste ha sacrificado algunos de sus puntos a fin de poder llegar a un Gobierno de concentración republicana, que pueda contar a su vez con un programa que lo ponga en condiciones de terminar la labor complementaria de las actuales Cortes.
Producida una reacción republicana, sofocada una insensata aventura, la obra de gobierno ha de fundamentarse en medidas naturales, que hagan desaparecer todas aquellas otras de excepción, con lo que se demostrará al país, que el Gobierno de la República no tiene miedo a la reacción, ni a la labor de las Cortes, que, bajo un Gobierno realmente republicano, desde la exaltación de éste al Poder hasta la celebración de nuevas elecciones, debe realizar la siguiente labor legislativa:
Ley municipal; ley de incompatibilidades; derogación de la ley de Defensa de la República; Estatuto de Prensa; plan de reforma de la Hacienda para llegar a la nivelación presupuestaria, prescindiendo de emisiones de deuda; plan ferroviario unificando la inspección y coordinando los servicios de transportes por carretera; aplicación por el Gobierno gradual, de la Reforma agraria, comenzando por las expropiaciones sin indemnización; problema del paro, liberando a las economías de todas las obligaciones que no nazcan de un pacto voluntario entre patronos y obreros; revisión inmediata de las detenciones de carácter gubernativo, y de todo lo que afecta a la libertad de las personas; libertad de Prensa; consulta a la voluntad nacional con la garantía de que todos los partidos puedan realizar sus campañas sin trabas de ninguna clase, salvo los casos en que la ley determina, e imponiendo a las autoridades el cumplimiento de estas medidas, para que ningún partido pueda ser despojado arbitrariamente de sus derechos.

COMENTARIOS

En los círculos políticos ha sido comentada la nota facilitada por el Partido Radical, fijando las condiciones de la federación de los grupos de izquierdas, estimándose en general la actitud de este Partido de una firmeza y franqueza indiscutibles.
Después del resultado de la elección del Comité ejecutivo de la U. G. T., el criterio general es, de que la postura de los radicales socialistas, defendiendo a toda costa la participación de los socialistas en el poder, debilita al Gobierno, resultando desairada en extremo y dando lugar a que se hable de la existencia de una maniobra urdida por socialistas y radicales socialistas para sostenerlo en el Gobierno.
Los sucesos de este acuerdo tácito, entre radicales socialistas y socialistas, resultan robustecidos con la actitud adoptada por el partido de Acción Republicana, quien, en principio, considera que no podrá formarse con fuerzas suficientes la Federación de Izquierdas, si se excluye de la misma al Partido Radical.

PLACAS ESMALTADAS en la Imp. VIUDA M. CARREÑO; Jara, 10

COSAS DE LA TIERRICA...

La fuerza intelectual y numérica, no estuvo ni siquiera de «mirón» en el Congreso radical y demás actos celebrados recientemente en Madrid por el partido que acudilla el señor Lerroux.
Pero no se preocupen ustedes. Ya verán como esos actos han podido celebrarse merced a la iniciativa y talentos de estas sencillas gentes. Ahí es nada; creen ustedes que Don Alejandro y el Sr. Martínez Barrios, hubieran pronunciado tan maravillosos discursos, de no haberles dado la pauta aquel «talento macho» que preconizó en el banquete de la sinrazón el soporífero articulista heterodoxo?
Relacionado con la nota publicada por «Ahora» referente al Partido Radical de Cartagena, captamos por la radio la siguiente cuartilla, que gustosamente publicamos:
«De entre los muchos fechos e fazañas que cuentan que contó Cide Hamete Benengeli que al mundo asombrar debían por su grondeza o cordura; viene como de perilla para desfacer un entuerto que lo ha de menester, la sana recordación de uno de aquellos discretos juicios que hicieron perenne la memoria del bueno de Sancho, cual prudente Gobernador de la insula.
Es el tal el del pleito de las cinco corpezas de paño entre el sastre y el labrador que tanto movió a risa entre los presentes, como hizo resaltar el singular acierto del escudero al sentenciar.
Menguada ventaja alcanza el astuto sastre enredador, que quiere aparecer ante el juicio del gran Sancho amigo, mostrando tres gorros fríos (como si dijéramos cinco) cual división lograda

en el buen paño del Partido Radical de Cartagena. El pueblo, ancho o Sancho, con certero instinto diciéreme que el buen paño en el arca se vende, y la muestra presentada no es más que motivo de risa a los presentes y ocasión propicia de lucir sus galas al sesudo Sancho, que, en final de cuentas, habrá de pronunciar su fallo; y bien fallido hará el caletre del ladino embaucador.

«La Tierra» y «El Eco de Cartagena» coinciden en suponer muertos al Partido Radical y a REPUBLICA.
Los prestamistas contumaces, los abogados prevaricadores, los desvalijados, los fulleros, descuidados y demás «eros» de la picaresca local, se frotan las manos.

«ESTAMOS DESEANDO VER COMO NACE UN PARTIDO REPUBLICANO A LA IZQUIERDA QUE SE DEFINA CON UN PROGRAMA MAS AVANZADO QUE EL NUESTRO».

«NO SE PUEDE SER RADICAL SIN ESTAR A LA IZQUIERDA».

«YO NO QUIERO ATACAR A NADIE QUE ESTE GOBERNANDO LA REPUBLICA. YO QUIERO OPONERME A QUE DESDE EL GOBIERNO SE ORGANICEN CACIQUILMENTE PARTIDOS POLITICOS».

«HAY UNA MULTITUD QUE PIDE QUE SE LE DE LA GARANTIA DE QUE VA A EMPEZAR A GOBERNAR LA REPUBLICA EN ESPAÑA PORQUE HASTA AHORA LO QUE ESTA GOBERNANDO ES LA FUERZA MAS QUE EL DERECHO, QUE TODAVIA NO SE HAN ENTERADO LOS AMIGOS DEL REGIMEN QUE EXISTE LA REPUBLICA».

«NO ODIAMOS A LA ARISTOCRACIA POR ARISTOCRACIA, SINO POR PRIVILEGIADA, Y TAN PRONTO LA HAYAMOS QUITADO LOS PRIVILEGIOS YA NO TENDREMOS QUE DARLE TRATO DESIGUAL».

«NOSOTROS NO QUEREMOS QUE LA REPUBLICA SE HAGA ANTIPATICA A LA GENTES QUEREMOS QUE SE META EN EL CORAZON DE LAS GENTES POR SUS EJEMPLARES NORMAS DE GOBERNAR».

«HEMOS REALIZADO SACRIFICIOS EN BIEN DE LA REPUBLICA, ALGUNOS PARTIDOS NO NOS HAN CORRISPONDIDO EN JUSTICIA. NO IMPORTA LA JUSTICIA ES OBJETIVA, Y NO NECESITA AGRADECIMIENTO NI RECIPROCIDAD».

Teatros

Anoche re representó en el Teatro Circo, según teníamos anunciado, la revista titulada «Las Trompeteras». Se distinguieron notablemente las partes principales de la Compañía, que, en verdad, se excedieron para salvar las deficiencias de la obra.

Para mañana está anunciado el debut de una notabilísima Compañía de zarzuela, dirigida por el maestro Moreno Torralba, y en la que figuran los eminentes cantantes María Badía y Emilio Vendrell, con el estreno de «Luisa Fernanda».

COMPARECENCIA

AL SEÑOR PEREZ SAN JOSE

He querido buscar documentos y razones definitivas para esta comparecencia y en tan ingrata búsqueda he desempolvado, de mi archivo toda la historia política municipal de Cartagena desde la proclamación de la República hasta nuestros días. Y he comprendido el por qué del infortunio republicano, que a todos nos afecta. El arzobispo don Alonso Carrillo (nos lo recuerda «Azorín») al ver que sacaban del río a un hombre ahogado, preguntar la causa de la desgracia y oír que por haber querido aquel hombre ir por el vado, exclamó: «Ya estaría en su casa si hubiera ido por la puente». Valga esta digresión, al empezar.

El señor Pérez San José más que argumentar cargos en su carta abierta se limita a patetizar una contradicción entre mi voto en el Ayuntamiento y mi voto en la Diputación sobre el mismo asunto de la «décima». El sabe bien que en el Ayuntamiento se creía en la posibilidad de la exacción, no del recargo, interpretando a su manera la ley de 11 de Marzo, recién aparecida entonces, cuyo detalle solo conocían los asiduos lectores de la Gaceta o los asesores cortependientes. Sabe también que persona tan conocedora y cauta respecto de la economía cartagenera como es el señor Pérez Lurbe, manifestaba su absoluta disconformidad con lo que fuese recargo de contribuciones. Cuando la Diputación no vio por parte alguna fundamentación legal de esa deducción de la décima, se planteó, para mí, un estado de conciencia con el cual ha sido en absoluto irrespetuoso el Sr. Pérez San José.

Yo lamento tener que recordar a un pertinaz impugnador un estado suyo de conciencia con el cual no personalmente nada y fui en absoluto respetuoso; era un asunto que ya me había producido amarguras sin cuento. A las pocas horas de haber votado él aquella famosa modificación de contrato con C. I. S. A.

OLEZA, PASIONAL NATIVIDAD ESTÉTICA DE GABRIEL MIRÓ

Por RAMÓN SIJÉ

CONCLUSION

pletamente de morir. Ni terminó su muerte, ni ha terminado su ascensión. Asistimos a la ascensión de su muerte y de su vida. Para la muerte se hizo su vida; para su interminable muerte de «muerto vivo». Gabriel Miró vive porque no muere. Ni quiero llamarle inmortal, ni que la inmortalidad

acabaría con su muerte presente. Mueré porque no muere y vive porque no vive. Puedo hablar, con sobrada razón, de «la vida de la muerte» de Miró. Y es que la muerte, vive. Quede la inmortalidad para aquellos que llenan y moro por izan toda época. Para aquellos cuya vida privada fué estilo y pauta de vida pública. Me refiero a los hombres, que antes de morir, lucen gaas de estatuas, de bronce vivientes: un Dante y un Goethe. Siento profunda antipatía por los inmortales, continuamente reverenciados por el monstruo maldito del sentido común. Y el sentido común es la virtud de los mediocres, la virtud de las democracias; el obstáculo que el humano mundo circundante pone al desarrollo de la genialidad. Gabriel Miró —hombre de minoría, hombre de genio, —sube perennemente a los cielos.

lancó a la prensa una terrible confesión: que aquel asunto era putrefacto y que había votado bajo coacciones (C.I.S.A. ganó el día 8 del actual su pleito al Ayuntamiento; deduzca el lector). Yo digo al señor Pérez San José que así como yo respeté su estado de conciencia y su contradicción bajo coacciones externas, debe él tener igual actitud ante una contradicción que, en un hombre sincero, es una coacción de la propia conciencia.

Hay en el acto de mi impugnador en el salón de sesiones una derivación que debió prever y evitar por lo que tiene de violencia espiritual para un hombre curtido en las luchas políticas. Encargar de mi defensa a Severino Bonmati Vicedo es de una refinada crudeza poética. Hay en mis recuerdos un solo momento que se parece a éste: cuando la Guardia Civil, me ligó materialmente, muñeca a muñeca con Severino Bonmati, por revolucionarnos, en Diciembre del 30. No debe desconocer, por su cultura y observación psicológica, obligada entre médicos, el señor Pérez San José, que la situación de un padre, metido a defensor de la actuación pública de un hijo mayor de edad, oscila, sin término medio, de lo trágico a lo ridículo, desde la suma violencia hasta la suma ridiculez e impertinencia de «papá de la tiple». Ya se había tratado de este asunto en la prensa y aquí debió dirigirme cuantas impugnaciones quisiera; era asunto ya concluso en el terreno político, periodístico y amplexoso. Lo que ahora comunicó la Diputación al Ayuntamiento como respuesta a lo que este pidió nuevamente sobre la décima que motivó la destemplanza de mí impugnador, es cosa completamente distinta de la pedida primeramente. Esto es lo que seguiré explicando de una manera clarísima y con algún argumento original y curioso que me dice el señor Pérez San José.

C. BONMATI

En una página de «El obispo leproso» —cuando se describe el fruto de la asistencia y asiduidad mongíes para con el enfermo prelado de amor y de «epa» —Miró dice: «Los muebles de su anticámara eran ya un curioso relicario, una farmacia y herboristería del cielo que daba un olor rancio de liturgia y de eternidad». Sus obras —así que dan catalogadas en la farmacología celeste, como producto de un angélico humor. Se oyen palabras de Dios: Por que me buscaste con ahínco yo salí a tu encuentro. Gabriel Miró vive su vida, aquella que el no vivió después de su muerte. Porque su muerte fué la estilización de su vida. Oleza, debió, cuando su cuerpo volvía a ser consistencia gaseosa, desangrarse de sol. A la noche, bajo la dominación lunar, Purita, la pura Purita —que volvió de nuevo de Valencia a Oleza — unió sus venitas azules a la nocturna aorta. Se alegró el circulatorio sistema del universo; aumentó la alegría del equilibrio cósmico. Purita fué estrella. En aquel momento, soñame de mayo, se le rompió la nuca a la literatura española. Con su técnica, con su táctica, silencio samente, en un compacto silencio, había desaparecido. La muerte, no es otra cosa, que la razón de la vida.

EL CONSEJO DE MINISTROS

Madrid, 12 m.

A las 11 de la mañana se han reunido los Ministros en Consejo en el Palacio Nacional, terminando a las 2 de la tarde.

El Presidente del Consejo señor Azaña ha informado de los asuntos parlamentarios.

También ha informado de otros asuntos de carácter exterior. No asistieron por estar enfermos, los señores Giral y Largo Caballero; y el señor Carner por estar ausente.

Los periodistas preguntaron al salir al señor Azaña si había algo de interés, y contestó: «Lo único, la creación de la Dirección de Puertos. Los demás decretos son ya conocidos de otros Consejos».

—Se trató del viaje del señor Herriot?

—No, puesto que ese asunto lo lleva personalmente el señor Zulueta.

—En general —terminó diciendo el señor Azaña— como han faltado tres ministros, lo tratado carece de interés.

El señor Pajeto dijo que ha firmado una orden separando del servicio y dándole de baja en el escalafón, al director de las Obras del Puerto de Sevilla don Francisco Delgado.

El señor De los Ríos manifestó que están casi ultimados los preparativos del viaje del señor Herriot.

(Del discurso del señor Lerroux, en la Asamblea Radical)